

Medio: **La Nación**

Fecha de publicación: **Enero 16 de 2005**

Pedro Güell, sociólogo del PNUD, analiza a las elites

## El baile de los que mandan

*Le temen a los medios de comunicación. Están traumatizados con el conflicto. No toleran la crítica. Se reconocen entre ellos como iguales y le tienen las puertas cerradas a los que no nacieron dentro del club. Pueden votar por la derecha, el centro o la izquierda, pero a la hora de los quibos son todos amigos y cierran filas. ¿Los ubica? Se los presentamos, a menos que usted sea uno de ellos.*

Mirko Makari

La Nación

Poderómetro. Así bautizaron en el estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) al indicador que mide quiénes, a juicio de las elites, son los que tienen más poder en la sociedad chilena. (recuadro 1) O sea, el poder según los poderosos: empresarios VIP, directores de medios, asesores top, políticos de primera línea, monseñores y otros sujetos que suelen andar en auto con chofer. Todo dentro del informe "El poder, ¿para qué y para quién?", que contiene un capítulo dedicado a estudiar a la elite, es decir a los que toman decisiones que nos afectan a todos, en este país donde todos somos iguales, pero unos son más iguales que otros.

Nuestro entrevistado, sociólogo con fama de inteligente, es el coordinador ejecutivo del informe y uno de quienes mejor puede interpretar los alcances de este nuevo documento del organismo internacional, presentado la semana recién pasada para ser discutido por nuestra sociedad.

**- Hay una definición de elite en tu estudio como una comunidad que no sólo dicta las normas, sino que también puede franquearlas. ¿Por qué seguimos afirmando que en Chile somos todos iguales ante la ley si en la práctica no es así?**

-Decir que hay elite en un país no es necesariamente decir que no hay igualdad ante la ley. Todas las sociedades no sólo tienen sino que requieren elites para su desarrollo. Lo que pasa es que hay ocasiones en que su modo de actuar les permite, por vía de las influencias o de las operaciones no transparentes, poder obtener recursos, facilidades o tomar decisiones al margen de la normatividad o de las decisiones públicas democráticas. Por eso hablamos de poderes fácticos, que es precisamente esa capacidad para tomar decisiones en beneficio de ciertos grupos al margen de la ley o de las decisiones democráticas. Cuando hay este tipo de elites, ocurre entonces que el principio de igualdad ante la ley, igualdad ante las oportunidades, e igualdad ante los recursos y ante la posibilidad de influir en las decisiones colectivas, obviamente no se respeta más. Y por eso precisamente es tan importante el estudio de las elites, porque no da lo mismo. No cualquier elite es democrática y no cualquier elite sirve al desarrollo humano. Ahora, dentro de un país, especialmente en el caso chileno, nosotros comprobamos la existencia de una heterogeneidad, no se puede hablar de una elite, sino de elites. No se trata de juzgar a los que tienen más poder, como si fuera una cosa perversa. No lo son. Las elites son necesarias.

**- Uno de tus entrevistados para el estudio decía que la elite en Chile es como el PC en su tiempo. Se ayudan entre sí y bloquean el acceso de los que no reconocen como iguales, como "gente decente", decía otro. Además son autoritarios y desconfían de una democracia participativa. Da la sensación de que los que mandan en líneas gruesas son premodernos y cavernarios.**

- Hay elites de distinto tipo y en eso hay que insistir. Sin embargo, hay rasgos en común. Uno de éstos se trata de una elite que tiene formas de reclutamiento bastante cerradas. Si uno compara la elite chilena, por ejemplo, cosa que nosotros hicimos en el estudio, con la elite alemana, tú tienes que en el caso chileno un 3 por ciento proviene de clases sociales que no son elite, mientras en el caso alemán el 33 por ciento proviene de esos sectores. Lo cual quiere decir que en Alemania hay un proceso de renovación de los grupos que toman decisiones que aquí no existe. Si nosotros usamos otro indicador, vamos a observar que de la actual elite, muchos tuvieron a sus padres en la educación pública o ellos mismos estuvieron en la educación pública, y sus hijos están en la educación privada, es decir, también hay un proceso en que van concentrándose, por ejemplo, en la educación privada. Uno puede, a pesar de que este juicio tiene que ser muy cauteloso, hablar de ciertas tendencias a la cerrazón de las elites, lo cual no necesariamente tiene que ser siempre así. Si bien todos los grupos de poder tienden a crear las reglas para conservar su poder, una sociedad democrática lo que hace es permear a las elites. En el caso chileno, esa permeabilidad no existe.

Continúa...

**-¿Y qué consecuencias tiene eso en la perspectiva del desarrollo humano que promueven ustedes como Naciones Unidas?**

-Significa que esto crea una elite que por lo menos carece de dos capacidades básicas para conducir al desarrollo humano. Por una parte, se trata de una elite que pone mucho esfuerzo en crear distinciones entre ellos y el resto de la sociedad. Esto tiene que ver con cánones estéticos, morales y capacidad de acceso al consumo.

**-¿Estético, en qué sentido?**

-Por ejemplo, que mi modo de definir lo que es bello y lo que no lo es, aparece como el único modo posible, y que todo lo que no es como yo, resulta de menor valor.

**-El buen gusto que llaman.**

-Exacto, el buen gusto. Una elite que crea rasgos de distinción muy grande respecto a los otros lo que hace es crear razón para la fragmentación social. En el caso chileno, si bien la elite tiene bastante capacidad de entramarse horizontalmente, es decir de crear vínculos entre sí, verticalmente la relación entre elite y sociedad es particularmente débil, y probablemente sea uno de los obstáculos importantes para el desarrollo humano. Una elite que primero hace fuerzas por distinguirse de la sociedad, y segundo que no tiene vínculos con ella, es una elite que pierde mucha capacidad para dirigir con sensibilidad, en el sentido que la sociedad quiere.

**-La percepción del poder es muy distinta entre las elites y las masas. Sus vidas también lo son.**

-Lo cual resulta paradójal, porque los datos nos demuestran que la gente lo que más demanda es un liderazgo que sea capaz de ofrecer un proyecto colectivo de futuro. Que haya una elite que no siempre tenga esa capacidad es un gran problema porque el país lo está demandando.

**-¿Y eso qué implica?**

-Que la sociedad no se siente legítimamente conducida por estas elites, y tiende a deslegitimarla. Efecto de esto es la deslegitimación de las instituciones que hoy día vemos en Chile. Cuando se pierde la confianza en la Iglesia, se está perdiendo la confianza en la religión. La gente no pierde la fe en Dios, pero pierde confianza en lo que la jerarquía les propone como orientación, lo mismo que en la política, en todo.

**EL TEMOR A LA TRANSPARENCIA**

**- Un 40 por ciento de la elite dice en el estudio que demasiada crítica de los medios a los políticos afecta a la democracia, cuando la democracia consiste justamente en poder criticar a los dirigentes. Eso me recuerda una frase de don Armando Uribe que decía que nuestra aristocracia sólo sabe de derecho y es intelectualmente muy poco sofisticada.**

-Lo primero se trata de un dato muy decidor, no sólo porque le teme a la prensa o a los medios de comunicación, sino que lo que está mostrando es una elite que tiene mucho temor a que se la pueda desnudar. Probablemente uno de los cambios importantes que a la elite le ha costado asumir es que el rey ya no puede andar más desnudo.

**-¿De dónde proviene este temor a los medios?**

-Creo que hay una sorpresa en las elites con respecto a los medios. En el período de la transición, los medios fueron aliados de las instituciones y de los grupos de poder, precisamente para poder difundir este modelo de transición y está propuesta de desarrollo que los grupos de poder hacían. Pero repentinamente los medios han decidido ponerse más bien del lado de las audiencias para desnudar a los poderosos, y este cambio tan repentino obviamente aterriza a quienes detentan el poder, porque no siempre han tenido la cultura de ejercerlo transparentemente. O sea, estamos hablando de un sentimiento de amenaza.

**-Uno de esos factores son las lógicas de industria que impone el mercado a los medios. Como decía Marx, no hay fuerza más revolucionaria que el capitalismo...**

-Obviamente, y yo creo que el giro de los medios hacia las audiencias tiene que ver con una lógica de mercado. Hoy día, que hay mucha competencia, los medios requieren para poder sobrevivir ganarse la voluntad de las audiencias, mucho más que la de los poderosos.

...página 3

**- En la percepción de la elite, los medios detentan más poder que ningún otro sector, seguido de los agentes económicos. El mundo de la política, partidos, gobierno, congreso, siguen bastante atrás. ¿De eso se puede colegir que la democracia representativa es un cuento agotado?**

-No es tan dramática la situación afortunadamente. Ahora, el sueño de todo investigador social sería hacer una medición objetiva de quién tiene más o menos poder en una sociedad. Sin embargo, nosotros hicimos una medición desde los poderosos, en torno a quién consideran ellos más o menos poderoso. Es un asunto de percepción, y por tanto resulta muy decididor que las elites definan que quienes más poder tienen sean los medios de comunicación. También es interesante ver quiénes están más bajo en la escala, que son los que representan las formas tradicionales del poder social, como sindicatos, partidos, organizaciones sociales, la política en general. Eso demuestra que quienes hoy día detentan poder y son elites, no ven en las organizaciones de la sociedad un contrapoder que pudiese afectarlos o limitarlos. Se sienten muy poco amenazados por ellos, en cambio muy amenazados por la prensa.

**-¿Para la elite, entonces, el dueño de un medio es más poderoso que el Presidente de la República?**

-Creo que no necesariamente. Primero, el hecho de que los medios estén puestos tan arriba dice dos cosas: uno que la elite sabe que estamos en una sociedad crecientemente mediática, que por lo tanto, sus ideas, sus propuestas, sus estrategias de conducción, tienen muy poca eficacia, si no son transmitidas adecuadamente a través de los medios. Hoy día, la elite necesita el favor de los medios para ser elite. Y segundo, su propia legitimidad depende de que los medios no los desnuden. Ahora, si los medios o el dueño de un medio tiene capacidad para crear un hecho que cambia radicalmente las cosas, no lo creo. Era notable en las mesas de discusión con gente de las elites que ellos le temen mucho más a los periodistas que a los dueños, y tienden a pensar que uno de los sistemas utilizados por la prensa hoy día es que los periodistas actúan por su propia cuenta, y que ya no hay líneas editoriales fuertes que sean capaces de conducir la línea de los diarios. Quizá pensando que a ellos les era mucho más fácil llamar antes al dueño o al director de un diario para determinar lo que un periodista iba a decir, lo que hoy no pueden hacer, porque un periodista se guía por la demanda del mercado.

#### **ECONOMICISMO AMBIENTE**

**-Resulta notable que en los primeros diez lugares del poderómetro predominen entidades relacionadas con el ámbito de la economía. "CasaPiedra es más importante que el Congreso", decía un entrevistado. ¿Qué expresa eso de nuestra sociedad?**

-Expresa dos cosas: primero, que tenemos un imaginario económico o economicista acerca del tipo de sociedad que queremos tener, es decir hoy día todos los indicadores de valor, de calidad de vida, son indicadores económicos y quienes manejan la economía tienen mucha más capacidad de determinar esto. Segundo, hemos hecho quizá un énfasis excesivo en que el PIB y el empleo son las únicas dos dimensiones que determinan la posibilidad de "alguien" de ser "algo". Entonces, obviamente quienes manejan la economía, manejan también los temores y las expectativas de las personas, sin lugar a dudas.

**-Y como cientista social, ¿qué juicio te merece esta situación?**

-A mí me parece que lo que hace eso es empobrecer el debate de la sociedad. Hay dimensiones que no son económicas en la vida social, cultural y política. Por otra parte, el problema de concentrar toda la imagen y todo lo que importa en la economía, nos remite a que sólo pueden ser buenos conductores los gurús tecnocráticos, lo que limita las posibilidades de los dirigentes sociales, de los representantes de la cultura y de los intelectuales de poder ofrecer imágenes de sociedad y alternativas de construcción. Entonces, se produce una suerte de gobierno tecnocrático de la sociedad.

**-Las elites siempre expresan sus puntos de vista diciendo "Lo mejor para el país es esto o lo otro". Sin duda se refieren al país de ellos, que es otro Chile.**

-Es propio de cualquier elite que quiera sentirse legítima no hablar en nombre de sus intereses propios, sino hablar en nombre del país. Una elite que se diera cuenta conscientemente que sus intereses propios son distintos que los del país, en ese mismo momento es muy cara de palo, o no puede seguir siendo elite.

Continúa...

... página 4

**-El tema de qué tipo de elite tenemos no se avizora en el pequeño o mediano plazo como tema de discusión, salvo para un organismo internacional como ustedes.**

-En ningún país del mundo las elites cambian por voluntad propia, sino que por presión de la sociedad. Lo que nosotros estamos diciendo en el informe es adelantémonos, de manera que estos cambios no sólo sean lo mejor posible, sino que sean cambios en la dirección que el desarrollo humano requiere.

**-Es difícil pensar que sean los grupos de poder los que permitan la disminución de ese poder, sobre todo si su imaginario no es democrático.**

-Hay segmentos o grupos de elites que se caracterizan a lo menos por dos cosas. Una de ellas que tienen una orientación democrática más baja que el resto de la sociedad. Lo otro es que en general la elite tiene una vocación política de derecha, mucho más que el resto del país, o sea la elite no expresa en la distribución de sus ideologías, la propia distribución de las ideologías del país.